

“Un modo de pensar mecánico o mecanicista separa la idea de la vida y con esto abre camino hacia la despersonalización de la persona... Este modo de pensar se agudiza cuando el propio yo pasa a ser el punto central de la persona y se puede generar una forma de vida extremadamente insana, disgregada y disgregadora... Por ejemplo: se desvaloriza al cónyuge, o se lo descarta porque no tiene una profesión importante como la de él...”
(P.K. Milwaukee 1955)

El pecado provoca en la vida del hombre



una serie de rupturas, de alejamientos:



Porque ya no vemos ni amamos a Dios en el hombre o porque ya no captamos espiritual y vitalmente al hombre en su proyección natural y sobrenatural a Dios, no sólo pulverizamos la sociedad humana, sino también, en cierto sentido a Dios mismo, cortamos el lazo que une lo natural con lo sobrenatural...” Cuando esto no existe se corroe la base del orden moral: virtudes, buenas acciones, etc (P.K.)

Porque ya no vemos ni amamos a Dios en el hombre o porque ya no captamos espiritual y vitalmente al hombre en su proyección natural y sobrenatural a Dios, no sólo pulverizamos la sociedad humana, sino también, en cierto sentido a Dios mismo, cortamos el lazo que une lo natural con lo sobrenatural...” Cuando esto no existe se corroe la base del orden moral: virtudes, buenas acciones, etc (P.K.)



EL CORAZON....
...mecanicista tiene en un modo enfermizo de relacionarse con las personas, las cosas y los lugares. No es capaz de establecer vínculos personales estables, por eso el hombre mecanicista cae en el individualismo o en la masificación, desconoce lo que es la comunión, la unión de corazones, todo está hecho para su propio placer, el otro no importa, es una cosa...

“Vivimos en las garras del mecanicismo: el hombre actual ya no sabe amar, no sabe ir del amor natural al mundo sobrenatural, por eso encontramos tanta mediocridad y tanto derrumbe. El amor personal es el medio más efectivo de personalización, la posibilidad que tenemos de vencer al hombre masa, el impersonalismo, la angustia, el materialismo que reina en nuestro ambiente. El cultivo de un amor personal es lo que permite construir una sociedad nueva y una Iglesia verdaderamente fraternal”. P.K.



**“hagamos el siguiente examen:
Con el paso del tiempo ¿He ido
descuidando nuestra vida
matrimonial? ¿me he
comprometido en exceso con
actividades fuera de casa
descuidando así la vida familiar?
¿ha pasado a ser mi hogar un
restaurant donde voy a comer
pero luego vivo en otra parte?**

**O quizás me he entusiasmado con
el apostolado, apostolado,
apostolado y de tal manera que a
mi mujer le digo simplemente: ‘yo
quiero ser un apóstol, tú tienes
que resignarte y ayudarme a ser
ese apóstol’”...**

(P, K, Milwaukee 1961)

